

Convergiendo abordajes al Diseño para las Transiciones: reflexiones sobre conceptos, prácticas e implicancias en contextos latinoamericanos

Marysol Ortega Pallanez⁽¹⁾, Silvana Juri⁽²⁾ y Sofía Bosch Gómez⁽³⁾

Resumen: Como diseñadoras, nos unimos al llamado de abordar los daños socioecológicos del antropoceno, muchos de ellos causados o amplificados por el diseño. Nuestra motivación con este artículo es la de ofrecer una mirada crítica y pluralizante a la integración de mandatos como el de la alfabetización ecológica en las prácticas de Diseño para Transiciones hacia la sostenibilidad en contextos latinoamericanos.

Ofrecemos el presente análisis a partir de reflexiones sobre nuestros trabajos ligados al Diseño para las Transiciones en tres contextos latinoamericanos: uno en el extremo sureste (Montevideo, Uruguay), otro en la segunda ciudad más poblada en la región (Ciudad de México), y el último en el extremo noroeste (Hermosillo, México). Discutimos la adopción de la alfabetización ecológica dentro de la cosmovisión de Diseño para las Transiciones en Latinoamérica. Por un lado, exponemos y reconocemos que no hay una visión unificadora de las prácticas de Diseño para las Transiciones en esta región tan basta. Por otro lado, exploramos cuáles pudieran ser alternativas y puntos de convergencia entre conceptos y abordajes en la práctica que resuenen con las situaciones latinoamericanas, buscando evitar incurrir en la colonización epistémica y de borrado.

A través de esta reflexión conjunta, buscamos contribuir a la gama de Diseños para las Transiciones recalcando que más allá de la integración de alfabetización ecológica (o sus ausencias) como estrategia, diferentes matices y abordajes necesitan converger entre diseños varios y sus prácticas, para abordar los daños e injusticias ambientales como parte de un continuo naturaleza-cultura.

Utilizaremos las siguientes preguntas principales para guiar estas reflexiones: *¿qué implica el abordaje de alfabetización ecológica cuando traspasa los confines de la academia? ¿es necesaria la alfabetización ecológica en una región donde la alfabetización ha sido ligada al desarrollo del estado-nación colonial? Y, ¿cómo es que el Diseño de Transiciones se arraiga y emerge de la especificidad territorial?*

Palabras clave: Diseños varios - Diseño para las transiciones - Latinoamérica - Abordajes plurales - Convergencias - Colonización epistémica - Prácticas de diseño

[Resúmenes en inglés y en portugués en las páginas 90-91]

⁽¹⁾ **Marysol Ortega Pallanez** es diseñadora de interacciones, investigadora, docente y bordadora. Es profesora asistente en la Escuela de Diseño de la Universidad de Arizona State, donde imparte cursos de posgrado y pregrado en Diseño de Comunicación Visual. Su

trabajo se enfoca en prácticas de diseño centradas en el cuidado de las relaciones humanas y más-que-humanas como una forma de abordar las múltiples crisis sociales y ecológicas que enfrentamos. Experiencias previas en el campo docente incluyen la Escuela de Diseño y el Instituto de Human-Computer Interaction, ambos en la Universidad de Carnegie Mellon en Estados Unidos, así como la Escuela de Artes, Cultura y Humanidades en la Universidad TecMilenio, Campus Hermosillo en México. En la práctica profesional, Marysol ha trabajado en diseño de servicios y productos digitales para experiencias de clientes y empleados en áreas como telecomunicaciones, servicios bancarios, comercio y el sector humanitario. Marysol tiene un Doctorado en Diseño de la Universidad de Carnegie Mellon (2023). Es beneficiaria de la beca Fulbright con Maestría en Diseño Gráfico de la Universidad de North Carolina State (2013) en Estados Unidos y Licenciatura en Diseño Gráfico de la Universidad Del Valle de México (2004).

⁽²⁾ **Silvana Juri** trabaja como investigadora postdoctoral en el Instituto Sudamericano para Estudios sobre Resiliencia y Sostenibilidad (SARAS por sus siglas en inglés), Uruguay, en convenio con el Centro de Resiliencia de Estocolmo, Universidad de Estocolmo (Suecia). Se ha desempeñado como docente en la Escuela de Bellas Artes, la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y el Programa interdisciplinario APEX dentro de Universidad de la República del Uruguay, así como la Escuela de Diseño en la Universidad Carnegie Mellon (EEUU). Sus intereses de investigación se enfocan en la transdisciplina, las transformaciones hacia la sustentabilidad y el uso de metodologías y procesos de creatividad colectiva con foco en la alimentación y los sistemas alimentarios. Actualmente es miembro de la red y del comité editorial de la Revista de la Red Latinoamericana de Diseño y Alimentos, y co-coordina el Laboratorio para las Transiciones (SARAS T-Lab). Silvana cuenta con un doctorado en Diseño para las Transiciones de la Universidad Carnegie Mellon (EEUU, 2023), una Maestría en Diseño Sustentable de la Universidad de Brighton (Reino Unido, 2016) y una Licenciatura en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad de la República del Uruguay (2008).

⁽³⁾ **Sofía Bosch Gómez** es profesora asistente en el Departamento de Arte y Diseño de la Facultad de Arte, Medios y Diseño de Northeastern University. También está afiliada al Burnes Center for Social Change y el GovLab. Como diseñadora e investigadora, se interesa en la intersección de la innovación en el sector público, la investigación en diseño y la educación. Sofía obtuvo un Doctorado en Diseño de la Universidad Carnegie Mellon (2022), donde también se desempeñó como docente. Antes de embarcarse en su doctorado, trabajó en investigación de diseño, diseño de experiencias y servicios, y comunicación visual para el gobierno de la Ciudad de México y el gobierno federal mexicano. Ha colaborado con instituciones internacionales y filantrópicas como la Organización Internacional del Trabajo, Bloomberg y el Banco Interamericano de Desarrollo. Como becaria Chevening, obtuvo una Maestría en Diseño: Práctica Crítica de Goldsmiths (2017) en Londres, Reino Unido, y posee una Licenciatura en Diseño de la Universidad Concordia (2011) en Montreal, Canadá.

Marysol Ortega Pallanez, Silvana Juri y Sofía Bosch Gómez, con Erica Dorn, son co-productoras y co-anfitrionas del podcast bilingüe Design in Transition/Diseño en Transición.

1. Introducción

En el marco del proyecto de investigación colaborativa de alfabetización ecológica y transiciones sostenibles que la presente publicación representa, aportamos nuestro posicionamiento como diseñadoras pertenecientes a, y practicantes en, varios puntos de la región latinoamericana. En este artículo subrayamos la importancia de una mirada crítica, de cuidado y pluralizadora acerca de la integración de conceptos y abordajes anclados en la alfabetización ecológica en las prácticas de Diseño para las Transiciones. Desde la teoría y nuestra práctica, presentamos argumentos y propuestas que toman en cuenta la carga política e histórica particular a Latinoamérica y sus dinámicas en el diseñar en diferentes lugares y escalas.

1.1. Desafíos socio-ecológicos y el legado colonial

Destacamos que el diseño como campo de estudio en la academia y la práctica profesional no surgió originalmente para transformar fuerzas insostenibles. Este diseño inicialmente respondía al llamado del capitalismo industrial contribuyendo a la producción en masa y el consumo de productos y servicios. Sin embargo, la continua degradación socio-ecológica del planeta es en gran parte reproducida y catalizada por este tipo de diseñar originado en el capitalismo industrial. Es por eso que en las últimas décadas, se han comenzado a trazar sendas desde el diseño para afrontar su responsabilidad en la defuturización del planeta (Fry, 2020) siendo el Diseño para las Transiciones un fuerte exponente al incluir en su discurso (Irwin, 2018) aspectos como un compromiso a los futuros a largo plazo y, lo que nos atañe en esta ocasión, la incorporación del pensamiento ecológico.

Como diseñadoras con formación académica, la cual mayormente carece de prácticas y miradas suficientemente abiertas a la transdisciplinariedad y la complejidad, estamos deviniendo procesos de aprendizajes en este tipo de diseños y reconociendo hábitos anclados al diseño hegemónico que reproducen condiciones de exclusión y borrado. Algunos de estos reconocimientos incluyen los daños causados y reproducidos por el diseño, muchas veces creados por suposiciones de que, si nuestra intencionalidad es buena, nuestra labor intrínsecamente lo es; de que jugamos un rol neutro; o que nuestro rol implica la reconfiguración del entorno humano únicamente, dejando de lado que la forma en que reconfiguramos el entorno humano invariablemente reconfigura lo más-que-humano¹. Es desde este devenir que ilustramos la importancia de la incorporación cuidadosa de términos y abordajes como el de la alfabetización ecológica en contextos como el latinoamericano, los cuales han sufrido y sufren de la dominación, exclusión y explotación. En medio de estas condiciones donde la existencia muchas veces está en vilo, sostenemos que

el principal impulso de la alfabetización ecológica, es decir, las “sensaciones de asombro, del puro deleite de estar vivo en un mundo hermoso, misterioso y abundante” (Orr 1992, p. 86) resultan insuficientes. Los contextos latinoamericanos y muchos otros en el Sur Global —demuestran que no solo la abundancia y la esperanza, sino también la disidencia, resistencia, los pesares y la digna rabia tienen un potencial transformador de las condiciones que los generan (véase Cifor *et al.*, 2019; Holloway, 2011; Keshavarz, 2018; Mata-Marín 2020; van Amstel y Gonzatto, 2020; van Amstel *et al.*, 2022; Yazdani y Çetin, 2022). Con esta base, buscamos darle un giro a la invitación de la alfabetización ecológica de ganar conocimientos *del* lugar, para en vez buscar *devenir con* el lugar, con sus saberes, sentires y pensares, incluyendo aquellos relacionados con el legado colonial.

1.2. Lo heterogéneo de la región de Latinoamérica y de nuestros diseñares

Cabe destacar que a pesar del legado colonial en común, Latinoamérica alberga una gran diversidad de contextos y perspectivas culturales, políticas, económicas y ambientales. Su singularidad se manifiesta en una pluralidad de modos de vida y la expresión de complejidades existentes. Por un lado, expresiones de quienes habitan la zona de la frontera en el extremo norte de Latinoamérica (México-EEUU) como la de Gloria Anzaldúa (2022), María Lugones (1987, 1992) o Chéla Sandoval (1995) hablan sobre la desorientación que se siente al vivir y viajar entre mundos; por otro, Silvia Rivera Cusicanqui (2018) desde Bolivia hace un reconocimiento de verdades y razonamientos diversos ejemplificados en prácticas de autonomía y autogestión; mientras que Eduardo Galeano desde Uruguay (1982) resalta la importancia de la memoria histórica y cómo la comprensión del pasado es crucial para entender los desafíos contemporáneos y construir un futuro más justo. En ese mismo espíritu de pluralidad, ofrecemos tres perspectivas y prácticas de diseño desde varios puntos de Latinoamérica para ejemplificar diferentes tipos de miradas emergentes en el Diseño para las Transiciones, así como sus puntos de convergencia. En la *Tabla 1* presentamos un desglose para situar el tipo de práctica e investigación que cada una de nosotras ha desarrollado, y supone el punto de partida y llegada desde donde se entretiene el diálogo que aquí se presenta. Debajo de la tabla, cada diseñadora toma la palabra para expandir el contenido de la misma y el contexto de las reflexiones que se presentan a continuación.

Tabla 1. Desglose comparativo del tipo de prácticas, abordajes y contextos en donde cada una de las autoras ha reflexionado y aportado hacia la teoría del Diseño para las Transiciones.

Diseñadora (Autora)	Contexto de práctica	Tipo de espacio, escala y actores implicados	Tipo de enfoque y prácticas usadas	Contribuciones a teoría de Diseño para las Transiciones
Marysol	Hermosillo, México/ desierto de Sonora	Espacios para ejercitar la autonomía creativa (escala local). Mujeres bordadoras y plantas al centro; ambientalistas, biólogos y comerciantes locales apoyando	Enfoque convivial y contemplativo. Prácticas recursivas de atención e intención a través de la corporalidad y narrativa	Reflexividad con enfoque relacional
Sofía	Ciudad de México, México	Laboratorios de innovación pública, PSI labs/PILs (escala local y nacional). Diseñadores y servidores públicos	Enfoque pedagógico. Herramientas para transferir habilidades de pensamiento sistémico	Apoyo a procesos de gobernanza alternativa
Silvana	Montevideo, Uruguay	Proyecto transdisciplinar (escala regional) de la Comunidad de práctica del Instituto SARAS. Participación de actores de instituciones públicas y privadas, organismos internacionales, productores, consumidores, investigadores, artistas, chefs, etc.	Enfoque de co-creación. Ensamble de proyectos y productos dialógicos en base a teoría de cambio y propósitos comunes	Sabiduría como concepto puente para transiciones plurales y contextualizadas

Marysol

Ofrezco estas reflexiones desde mi trabajo como diseñadora e investigadora. Mi práctica se enfoca en transiciones hacia cambios socio-ecológicos que sanen el tejido de la vida, centrando el cuidado de las relaciones entre humanos y más-que-humanos y los “enredos de nuestra coexistencia” (Stengers, 2010). Apunto particularmente a mi trabajo doctoral (Ortega Pallanez, 2023), originario al igual que yo, de Hermosillo, México, ciudad ubicada en la ecoregión del desierto de Sonora. Desde hace más de 150 años, Hermosillo ha emprendido una incesante búsqueda de la modernidad encaminada al crecimiento económico y la competitividad como signos de abundancia, a través del dominio sobre la naturaleza (Baños Francia, *et al* 2012; Méndez Sáinz *et al.*, 2013). A su vez, el diseño reproduce los objetivos de la modernidad, impulsado por sus lógicas de extracción (Gudynas, 2009; Mezzadra y Neilson, 2017) las cuales justifican la explotación de territorio (Moreno, 2012), cuerpos (Mercado Maldonado y Marincic Lovriha, 2017), y tradiciones locales (Or-

tega Pallanez, 2023) basándose únicamente en la intencionalidad de diseñar una ciudad moderna. Este diseñar ha detonado daños socio-ecológicos, incluyendo la exclusión de las mujeres (García Pérez y Lara Valencia, 2016; Zúñiga Elizalde, 2014) y las plantas del espacio público (López Torrero y Navarro Navarro, 2023; Ortega-Rosas *et al.*, 2020), creando lugares primariamente para el tránsito.

En este ambiente caliente, he tejido alianzas y aprendizajes, y destejido otros. Hice alianzas con ambientalistas, biólogos y comerciantes locales quienes apoyaron esfuerzos para reclamar el espacio público y explorar las relaciones mujer-planta. Mis reflexiones hacen referencia a experiencias con un grupo de mujeres que respondieron a mi invitación a bordar juntas para explorar nuestras relaciones mujer-planta y las condiciones compartidas de exclusión en la ciudad. Bordando juntas, ocupamos el espacio público, abriendo alternativas a la existente exclusión en Hermosillo, haciendo otros posibles posible (Escobar, 2020). Desde este contexto latinoamericano, surge mi llamado por reconsiderar la adopción del abordaje de alfabetización ecológica en las prácticas de Diseño para las Transiciones.

Silvana

Esta reflexión está enraizada en relación a la investigación y práctica del Diseño para las Transiciones hacia la sustentabilidad en el contexto del Cono Sur de Latinoamérica, y en Uruguay como foco y contexto. En Uruguay, el enfoque del Diseño para las Transiciones se encuentra poco desarrollado en la práctica (por ej., está mínimamente presente en espacios educativos) y actualmente se manifiesta explícitamente a través de proyectos de investigación, espacios de formación y algunas publicaciones que emergen desde el Instituto SARAS (ubicado en Uruguay) a través de su Laboratorio para las Transiciones SARAS T-Lab (ver Zurbriggen y Juri, 2021; Juri y Zurbriggen, 2022). Este laboratorio, por su anclaje institucional y trayectoria vinculada a una comunidad de práctica que emerge de las Ciencias de la Sustentabilidad, articula explícitamente el marco del Diseño para las Transiciones (Irwin, 2015; Kossoff e Irwin, 2021), junto con el Pensamiento Resiliente (Folke *et al.*, 2010; Biggs *et al.*, 2015), *desde un abordaje enfocado a la experimentación e integración creativa de diferentes marcos teóricos y prácticos, buscando una mayor consiliencia* (Wilson, 1998) entre las ciencias y las artes. Así, la orientación y preocupación por la custodia de la biosfera –como el sustrato de la vida en el planeta– y la preocupación por la reintegración de las esferas sociales y naturales (sistemas sociales y ecológicos como indivisibles y co-constituidos) son un objetivo central y explícito (Folke *et al.*, 2016).

En este contexto institucional y conceptual, se describe la experiencia de adopción del enfoque de Diseño para las Transiciones en un proceso transdisciplinar de tres años de duración enfocado en generar un espacio transformador para profundizar, debatir y avanzar sobre el tipo de transformaciones necesarias para los sistemas alimentarios locales (ver Juri, 2021).

Sofía

Mi perspectiva está fundamentada en mi investigación sobre el papel de los diseñadores en el contexto gubernamental mexicano. Mi participación como diseñadora en laboratorios de innovación pública y social, también conocidos como laboratorios de innovación pública (PSI labs o PILs correspondientemente por sus siglas en inglés) o labs de políticas

públicas, entre otras variaciones (Wellstead *et al.*, 2021), así como mis acercamientos con otros diseñadores y no-diseñadores en el ámbito, guían mi enfoque y propuestas. Los PSI labs se han convertido en oasis de innovación dentro de las instituciones públicas. Permiten la experimentación y proyectos de implementación de políticas de manera controlada en colaboración con otras oficinas gubernamentales (Fuglsang *et al.*, 2021). Ferreira y Botero han señalado que estos espacios son “parte de un cambio hacia formas más descentralizadas y en red de gobernar, un cambio que a veces se expresa en términos del concepto bastante amplio de gobernanza” (2020, p. 2).

Mi objetivo con la presente participación y mi trabajo, es continuar ese repensar de cómo las instituciones públicas pueden transicionar para responder a las necesidades actuales sin poner en peligro el bienestar de nadie y crear un futuro disfrutable para todos. Esto invariablemente incluye los términos que utilizamos al diseñar. Como ha señalado la economista Mariana Mazzucato (2021), la transición de las instituciones públicas se está convirtiendo en una pieza relevante del rompecabezas al pensar en las transiciones climáticas a través de procesos democráticos y participativos basados en la innovación y esquemas de gobernanza alternativos.

2. Diálogo en torno a ejes temáticos que emergen de nuestras prácticas

En este artículo, dialogamos sobre las intersecciones del pensamiento ecológico y nuestro diseñar, destacando cómo buscamos conectarlas con cautela para contribuir a transiciones significativas desde el lugar y con quienes en este habitan. Este diálogo demuestra nuestro compromiso compartido con la exploración cuidadosa de la integración de saberes ecológicos y la propuesta de incluir la alfabetización ecológica en el Diseño para las Transiciones Latinoamericano. Se exponen tres temas de discusión y uno propositivo. En cada uno de ellos, se incorporan reflexiones de las tres autoras antecedidas por su primer nombre, delineando implicaciones teóricas y prácticas de la alfabetización ecológica en el entorno particular donde cada quién practica. El formato nos permite crear un entramado de perspectivas, dejando a relucir lo abigarrado/jaspeado² de éstas, es decir, mostrando que no tenemos una mirada unificada sino múltiples matices locales, que coinciden en una fuerte convicción hacia la sostenibilidad y solidaridad planetaria. Más que ofrecer conclusiones definitivas, este enfoque dialógico fomenta continuos procesos reflexivos en la comunidad de diseñadoras comprometidas con la sostenibilidad socio-ecológica.

2.1. Alfabetización ecológica en la práctica del diseño, más allá del aula universitaria

Marysol

Involucrarse en enfoques como el de la alfabetización ecológica puede ser un primer paso para los diseñadores entrenados bajo una tradición de diseño occidentalizada, particularmente para reconocer los daños socio-ecológicos que el diseño y nuestro diseñar puede

causar (Boehnert 2018, 2019; Irwin 2015). En lo particular, el acercamiento al enfoque de alfabetización ecológica me ha permitido obtener una mirada más expansiva de nuestro diseñar, yendo más allá de la típica examinación de requerimientos del cliente o la búsqueda de la satisfacción de las necesidades y deseos de los usuarios. Es importante notar que la alfabetización ecológica como la describe David Orr (1992) viene de un contexto de la academia donde históricamente las diferentes disciplinas se han dividido en silos. Por medio de la alfabetización ecológica, Orr buscaba la ruptura de dichos silos y la integración disciplinaria. Es en este contexto que la alfabetización ecológica puede ser una avenida para aquellos diseñadores que han habitado dichos silos y buscan abordar situaciones complejas de diseño.

Sin embargo, debemos tener cuidado con las intenciones de extrapolar enfoques como la alfabetización ecológica más allá de los territorios académicos, como cuando se busca no solamente entrenar diseñadores, sino también investigar y sobre todo actuar. Éste es el caso del diseñar formas de vida ecológicamente sostenibles con y/o por quienes luchan cotidianamente con los daños socio-ecológicos. Precisamente en el mismo espíritu como el de Orr con su propuesta de alfabetización ecológica en la academia, cuestiono el presentar la alfabetización ecológica como una estrategia primordial para “identificar las fuerzas que reproducen lo insostenible” (Boehnert, 2019) en aquellos terrenos que rebasan al diseño de la academia o la práctica profesional, dos ámbitos donde las prácticas de diseño hegemónico se encuentran profundamente arraigadas. Esto es por dos razones: uno, para evitar reforzar situaciones de colonialidad (Quijano y Ennis 2000), es decir, situaciones de dominación donde el territorio, los cuerpos, las identidades y las tradiciones son explotados por igual; y dos, para ir diseñando aquellos caminos de transición hacia futuros socio-ecológicamente sustentables desde el lugar y los saberes donde se enuncian.

Sofía

En efecto, los procesos aprendidos en el entorno prístino del aula, de las instituciones, se practican en terreno firme, con parámetros claros donde la ambigüedad de los interesados y las dinámicas de poder son difíciles de imitar. En contraste, practicar el diseño en un territorio movedizo se vuelve difícil y desconectado de las expectativas. La formación estática que recibimos las y los diseñadores dentro del aula hace que sea complicado transferir conocimientos y habilidades que inspiren el pensamiento y enfoques innovadores, sistémicos, para problemas sociotécnicos y ecológicos en entornos donde las sutilezas políticas, la negociación y la interacción con personajes políticamente astutos son predominantes –especialmente dentro de instituciones públicas. Esto exacerba una desconexión del quehacer relacionado a prácticas de largo plazo, con mínimo impacto ecológico, y considerando procesos sabios, o ancestrales. Los procesos de diseño en el aula no caracterizan las dinámicas de poder entre diferentes grupos de interesados y tomadores de decisiones. La falta de una visión panorámica de los problemas planteados a través de productos, comunicación y plataformas digitales provoca soluciones que no abordan problemas que pueden requerir una constelación de proyectos e intervenciones para mitigarlos; un referente del marco del Diseño para las Transiciones.

Silvana

Es claro que, dada las múltiples crisis coexistentes determinando y socavando el bienestar y salud de las personas y el planeta, una creciente alfabetización ecológica en la sociedad, y en particular, en las prácticas del diseño, permitirían acelerar la comprensión, compromiso y acción necesarios para la construcción de presentes y futuros más sustentables. En este sentido, concuerdo con varios autores, investigadores y educadores en el campo del diseño que enfatizan la urgente y fundamental redirección de la educación y de la práctica del diseño para ser partes de las soluciones en vez de los problemas, ayudando a construir una sociedad más sustentable (Champman y Gant, 2007; Wahl y Baxter, 2008; Irwin *et al.*, 2015; Boehnert, 2018). Sin embargo, debemos tomar cautela sobre cómo entendemos que el proceso de alfabetización ecológica debería desarrollarse, en base a qué principios y capacidades, y en qué situaciones y contextos. Este punto no es menor dado que, las preguntas y problemáticas socio-ambientales que están ancladas en el corazón de la sustentabilidad, son reconocidamente parte de una dirección que han tomado las sociedades occidentales y modernas, especialmente aquellas que se han desconectado con la naturaleza. En ese devenir, se han generado dicotomías (ej., humano/naturaleza, razón/corazón, mente/cuerpo, idea/objeto, teoría/práctica, ciencia/arte) que han dado forma y ayudado a sostener una lógica de uso y gestión de toda la trama de la vida de forma poco cuidadosa, instrumental, compartimentada y acelerada. En este sentido, en las sociedades y sectores (incluido el diseño profesional y comercial) que han sido atrapados por estas lógicas y en especial, en contextos densamente urbanos donde la supervivencia está dictada por la participación activa en el sistema social-económico dominante capitalista, se vuelve necesario hacer el esfuerzo explícito por desdibujar las dicotomías anteriormente indicadas y avanzar colectivamente hacia la custodia de la vida y el buen vivir. Lo antedicho, por tanto, asume que no todo contexto, situación o grupo humano, necesariamente requiere de un proyecto alfabetizador, será necesario entonces indagar en los matices.

2.2. Los supuestos de la alfabetización ecológica ¿necesitamos conocimientos “nuevos” solamente?

Silvana

Resulta relevante considerar la pregunta de qué tipo de conocimientos realmente son necesarios para avanzar hacia la sustentabilidad e incluso, según Miller, Muñoz-Erickson *et al.*, (2011), si se necesita nuevo conocimiento en todos los casos. Aquí, la pregunta sobre la imperativa de una alfabetización ecológica enfatiza la contextualización de su aplicación y su propósito –el para qué. Un proyecto alfabetizador puede fomentar no sólo el desarrollo de conciencia y capacidades para tener autonomía y agencia en la vida en sociedad (Rahnema, 1976), sino también pueden representar procesos de aculturación y borrado en paralelo a la transferencia o reproducción de ideologías (Freire, 1976), y con ellas, formas de ver/entender/sentir el mundo.

Mi investigación se centra en la pregunta sobre cómo mejor propiciar transformaciones en los sistemas alimentarios, explorando la “sabiduría alimentaria” como una propuesta que trasciende la idea de conocimiento y nos puede orientar de forma más adecuada a

formas de ser, hacer y devenir colectivamente. En Uruguay, como sucede en otras partes de Latinoamérica, el legado colonial y la lógica extractivista se lee y se saborea cotidianamente a través del sistema alimentario dominante. Problemas como la malnutrición e inseguridad alimentaria, pérdida de biodiversidad y degradación de los ecosistemas especialmente a través del cambio de uso del suelo, e inequidad en acceso al uso de recursos por la concentración, tecnologización y privatización de la producción basada en pocas *commodities* (mercancías) plantean dilemas en una región que “alimenta al mundo” y que posee la mayor parte de los recursos naturales necesarios para ello (Baraibar Norberg, 2020; OECD-FAO, 2021).

En Latinoamérica, el proyecto de desarrollo choca con la compartimentación y marginalización generadas por las dicotomías mencionadas. El conocimiento técnico-científico hegemónico y su aplicación no sólo amenaza las posibilidades de diferentes usos y vínculos con la naturaleza, la toma de decisiones a nivel de políticas estatales y las tradiciones y la vida cotidiana, sino que sugiere que no existen otros caminos posibles –alternativas de o al desarrollo (Escobar, 2012). A su vez, narrativas culturales (reproducidas por mecanismos de Estado) sostienen que la dieta uruguaya es singularmente de base Europea ya que “bajó de los barcos” (Laborde, 2017), se basa en tradiciones vinculadas a la ganadería –con la carne vacuna como producto estrella– y no cuenta con otros enraizamientos con el territorio ya que se trata de un “país sin indios” (Verdesio, 2014; Proyecto REDD+, 2020). Esto respalda un modelo productivo y de desarrollo miope que fomenta un vínculo instrumental con la naturaleza (de uso y explotación racional), en vez de relacional (de coexistencia y cuidado). Sin embargo, cuando indagamos colectiva y transdisciplinariamente sobre qué tipos de presentes y futuros alimentarios son necesarios en Uruguay, los saberes, evidencias y experiencias que emergen desde diferentes ámbitos (desde la academia y los territorios) proponen diferentes caminos posibles.

Sofía

La relación con la localidad ha sido la base de todo grupo humano, de los cuales nace una cosmovisión y una serie de relaciones socio-ecológicas, políticas y de lenguaje que determinan su desempeño humano del día a día. Son la cotidianidad y actividades que se desempeñan como parte de la sobrevivencia humana. Es ahí, en esos momentos donde la cosmovisión, y entendimiento de lo que es más grande que nosotros como humanidad, moldea el ser, el hacer y crear, que entra al juego el diseñar. Esta transmisión de buenas prácticas, para satisfacer las necesidades humanas (Max Neef, 1991), se da por medio de múltiples formas que van más allá de la instauración burocrática de la palabra escrita. Las instituciones como tal, nacen para dar continuidad y gestionar, en teoría, a las buenas prácticas de organización, de gobernanza y garantía del bienestar individual y colectivo. El entender el diseño como una suerte de activismo da pie a resistir desde la práctica, a pesar de dónde uno practique. Esto no significa que sea necesario construir de cero, o alfabetizar necesariamente, sino más bien encontrar formas de enaltecer los proyectos y resistencias desde el territorio, esas semillas de futuros preferidos que existen en el presente. La escritora, historiadora y activista feminista Rebecca Solnit afirmó: “Los activistas a menudo hablan como si las soluciones que necesitamos aún no se hayan lanzado o inventado, como si estuviéramos empezando desde cero, cuando a menudo el objetivo

real es amplificar el poder y alcance de las alternativas existentes. Lo que soñamos ya está presente en el mundo” (2016, p. xvii). A medida que se reconocen esas semillas, es vital desarrollar nuevas prácticas y enfoques de diseño para abrir espacio a que crezcan, se amplifiquen o ganen impulso.

Marysol

La inclusión del pensamiento ecológico como componente de la cosmovisión del Diseño para las Transiciones, debe considerar las características y saberes específicos de los lugares en los que se desea desenvolver. La alfabetización ecológica como supuesto, corre el riesgo de reproducir y reforzar situaciones de colonialidad. Para evitarlo y, en contraste, cultivar situaciones pluralizantes, las prácticas de diseño socio-ecológicamente situadas deben suponer menos y, en cambio, ser reflexivas. La reflexividad es esencial para cultivar sensibilidades que puedan sintonizarnos con las situaciones, dinámicas de poder grupales y sociales y, lo más importante, con la influencia que la propia cosmovisión tiene en el diseñar (Ortega Pallanez, 2023). Esto inexorablemente incluye abordajes respecto al pensamiento ecológico como diseñadores.

La reflexividad nos ayuda a concientizarnos sobre cómo la política de los términos que utilizan como deseables están impregnados de los sesgos de quienes los sacan a relucir y quienes los generan (Mazé, 2019). El hecho de que desde la academia uno pase por procesos denominados de alfabetización ecológica para poder romper silos disciplinarios, no quiere decir que dichos procesos sean transferibles en otros ámbitos tal cual. Es por esto que deseo esclarecer esta importante diferencia e invitar no al completo rechazo, sino a movernos a una ética de cuidados (Puig de la Bellacasa, 2012, 2017) a la hora de incorporar saberes ecológicos, incluyendo –pero no solo– aquellos conceptos provenientes de la academia. De este modo, nuestras prioridades no son las de la instrucción, el enseñar, o el llegar a un estado ideal de conocimiento, sino que el compartir los saberes ecológicos de uno, vayan en conjunto con el escuchar, atender, discutir y aprender mutuo.

2.3. Diálogo de saberes y formas de organizarse

Marysol

Una implicación de los diseños socio-ecológicamente situados es que participen en un diálogo de saberes. El diálogo de saberes no sólo reivindica los conocimientos locales y tradicionales sino que también los pone en conversación con el conocimiento científico y tecnológico occidental (Argueta Villamar *et al.*, 2011; Delgado y Rist, 2016; Leff, 2004, 2007). Como tal, el diálogo de saberes no busca la fusión o la aceptación indistinta de formas de conocimiento. Hacer aceptables diversos saberes es hacerlos discutibles. Más allá de adoptar saberes basados en el lugar o establecer un canon de lo que es la alfabetización ecológica, es un conversar y crear lo que los saberes ecológicos *son* en las regiones particulares.

En el marco del diálogo de saberes, la reflexividad toma importancia en el prestar atención en cómo entablamos el diálogo. Este prestar atención, a lo que el antropólogo Tim Ingold (2017) define como *atencionalidad*, es aquella sintonía para atender los diversos aspectos

de una situación. La atencionalidad es crucial particularmente en un campo como el del diseño, el cual primordialmente se enfoca en la intencionalidad. La intencionalidad del diseño se expresa en aquella preocupación de que el dolor desaparezca (Scarry, 1987). Esta preocupación se traslada, en entornos complejos, al preocuparse por identificar y actuar en puntos de apalancamiento (Meadows, 1997) para diseñar soluciones que cambien trayectorias insostenibles. En contraste, la atencionalidad se traduce a la práctica, al no predeterminar un camino –en este caso el de la alfabetización ecológica– como el principal deseado.

Un ejemplo mundano, pero a la vez tangible, es una actividad preparativa que facilité en los círculos de bordadoras en Hermosillo. En esta actividad nos dedicamos a conocer plantas en diversas formas. Por un lado, creé perfiles de plantas del desierto de Sonora, muchas de ellas presentes en el espacio público que ocupamos juntas bordando. Los perfiles incluían saberes científicos, anecdóticos y tradicionales sobre cada planta. Cada bordadora eligió algunos y los leyó. Luego, presentamos las plantas, comunicando el tipo de relación que tenemos con ellas. Algunas eran amigas o viejas conocidas; otras nunca las habíamos notado. Compartimos experiencias personales con plantas y aquellas que se encuentran en la memoria colectiva. La cadencia y el tono de la actividad, expuso varios saberes dando la bienvenida a incluir los propios, los cuales damos por sentado o creemos menos valiosos que los científicos o tecnológicos. Nos preparó para un *re-conocimiento*, un volver a conocer las plantas, el cual continuamos con nuestra labor a través del bordado. En este continuo re-conocer, expresamos cosas más allá de un retrato anatómico o factual de las plantas, sino una mezcla de memorias colectivas relacionadas con usos previos de éstas, conocimientos científicos adquiridos recientemente, variedad de percepciones que las bordadoras y los habitantes de la región tienen, y cómo todo aquello se conecta a cómo las bordadoras se relacionan con las plantas y la ciudad.

Sofía

Hablando desde la intersección entre el diseño y la innovación en el sector público, varios diálogos suceden –y otros no– entre grupos e instituciones. Por un lado, de acuerdo a Lewis, McGann y Blomkamp (2019), prolíficos investigadores en el campo de la innovación pública y social y los laboratorios e innovación, el desarrollo de los labs de políticas se ha convertido en un fenómeno inconmensurable. Independientemente de una definición exacta de lo que ejecutan los PSI labs o PILs, la mera existencia de estos espacios de innovación ha elevado las apuestas e impacto del diseño y la creación generativa en el ámbito público y ha abierto caminos de exploración para los formuladores de políticas que antes eran impensables. Por ejemplo, en estos espacios de innovación los enfoques para la implementación de políticas siguen un marco que imita los procesos de diseño centrado en los humanos al considerar al formulador de políticas y al ciudadano como usuario final en un proceso que innova dentro del gobierno, con la intención de afectar el “producto” final con el que los ciudadanos interactúan (Whicher, 2021). En América Latina se ha tenido un enfoque similar. Sin embargo, la región tiene una relación particular con la vinculación de artefactos de diseño, su enfoque hacia la innovación y el desarrollo económico. Como región en continua transición, desarrollo y transformación, la innovación en el sector público puede ser problemática al embellecer regímenes que no respetan los derechos

humanos, procesos democráticos, o en el fondo, el entendimiento relacional con el medio ambiente y la naturaleza.

Por otro lado, la experta en el diseño para el ámbito de políticas públicas, Sabine Junginger sostiene que la formulación de políticas y su materialización son actos de diseño, “La implementación de políticas depende del diseño de productos y servicios. La formulación de políticas, en su esencia, constituye una actividad de diseño” (2013, p. 2). Sin embargo, la tendencia actual ha limitado la participación de los diseñadores y el uso de procesos de diseño, principalmente a la implementación de políticas (Lewis, 2021). En muchos casos, no está claro quién se considera diseñador en estos espacios, ya que las fronteras entre innovadores sociales, diseñadores capacitados y adoptantes de diseño (Lewis *et al.*, 2019; Manzini, 2015) se difuminan continuamente. Lo mismo sucede con la idea de la alfabetización ecológica: *¿quiénes son los que necesitan esta alfabetización? ¿Desde qué perspectiva? ¿Acaso son las y los servidores públicos dentro de estos PSI labs or PILs, o las y los ciudadanos?* Los diseñadores capacitados suelen participar solo en la parte de implementación de los procesos de la activación de políticas públicas. Esta compartimentalización inherente de las instituciones públicas no permite más que soluciones temporales a la forma en la que se estructuran las sociedades latinoamericanas. Un proceso de alfabetización parece encontrarse en esa esencia. Una transición transformacional requiere un abordaje que abarque posibilidades factibles de *ser y hacer* de forma diferente.

Silvana

En el proceso transdisciplinar liderado por SARAS en Uruguay, el diseño permitió construir una plataforma para el diálogo, aprendizaje, imaginación y acción colectiva. Este diseño se manifestó en formas diversas, desafiando dicotomías y dando lugar a propuestas híbridas, de articulación y negociación colectiva (en vez de soluciones sólo de arriba a abajo, o de abajo a arriba). El proceso, co-diseñado por colegas y científicos de los campos naturales, sociales, pero también las humanidades, y las artes, incluyó mi participación como investigadora/diseñadora. Aunque tuve un rol protagónico como facilitadora y coordinadora, nunca dicté el proceso unilateralmente, ni adopté literalmente la estructura y métodos del Diseño para las Transiciones. El proceso fue completamente emergente, balanceando la proposición, el actuar y la escucha con el objetivo de fomentar el diálogo de saberes y aspiraciones prácticas donde el diálogo se nutre desde diversas perspectivas culturales y científicas, y dónde ningún sistema de conocimiento se toma como superior (Delgado y Rist, 2016; Moreno-Cely *et al.*, 2021; Archila, 2017). Las habilidades y la creatividad del diseño fueron centrales para integrar perspectivas, conceptualizar productos comunicacionales y concretar resultados del ciclo, como eventos y talleres virtuales, un informe, sitio web, videos, etc. (Juri *et al.*, 2022).

A través del proceso y sus sub-proyectos, se generó una plataforma dialógica, transformacional y multiaxial. Un taller que diseñé y facilité exploró el concepto de “sabiduría alimentaria” por medio del collage, proponiendo a los participantes especular y co-crear, platos o recetas deseables en el futuro, a través del ensamblaje de “ingredientes” diversos, en el contexto del sistema alimentario de la región. Uno de estos platos-collage titulado “Armonía de sabores con conciencia” destacó elementos comestibles (semillas, flores comestibles, ingredientes silvestres o nativos de tierra y mar) e ideas como el disfrute,

recuperación de tradiciones alimentarias, cuidado del medio ambiente, reconexión con procesos naturales, amor por la cocina, ingredientes y economías locales. El proceso de co-creación del collage permitió aprendizajes y reflexiones ancladas en contexto latinoamericano, donde pensar en el futuro implica comenzar por el pasado. La creación de collages suprimió la paradoja del reduccionismo científico/racional, permitiendo reflexiones éticas y afectivas enraizadas en los territorios. El crear tuvo relevancia para iluminar por dónde debe ir el hacer, para no sólo preguntarnos “¿qué debemos hacer?” sino también considerar “¿en qué podríamos convertirnos?” (Adkins, 2015, p. 246-247) –qué tipos y calidades de vida consideramos valiosas y cómo alcanzarlas colectivamente y en inter-relación con la trama de la vida. El cambio, en este enfoque, no viene “hecho por el diseño” sino respaldado por el mismo.

3. Propuestas y alternativas entre conceptos y abordajes en la práctica de Diseño para las Transiciones

Sofía

El apoyo a procesos de gobernanza alternativa

El marco de Diseño para las Transiciones sugiere que las visiones futuras deben ser creadas de manera comunitaria, con la participación de múltiples partes interesadas. Para perseguir fases de transición donde se reconozca el estado actual con una búsqueda intencional de cambiarlo, debemos considerar la influencia de las estructuras mundanas, poco atractivas y a veces aburridas que dan forma a nuestro día a día y el papel que desempeñan en las fases de transición, como lo son las instituciones públicas. Visualizar futuros que no estén determinados unilateralmente o decididos por una minoría de tomadores de decisiones políticas abre oportunidades en cuanto a cómo se aborda, fomenta y lleva a cabo la innovación. Un marco de justicia y equidad invita a que los futuros se creen y proyecten de manera comunitaria para reinventar una gobernanza acorde a las necesidades para construir realidades sincrónicas con ciclos planetarios. Los PSI labs o PILs tienen el gran potencial de convertirse en esos espacios para que diseñadores, practiquen y se integren de forma incremental a posibilidades de gobernanza alternativa conjuntando decisiones políticas con necesidades y vivencias comunales. Éste es el punto de conexión entre las jerarquías burocráticas del pasado y presente y la organización desde los territorios del presente y futuro.

De ahí mismo, emana mi interés en las intersecciones entre el diseño, la innovación del sector público y la educación en diseño. Mi investigación se ha enfocado en el papel del diseño y los diseñadores dentro del servicio público mexicano, tomando en cuenta las circunstancias locales y pedagógicas en el desarrollo de espacios de innovación gubernamental. Desde esas experiencias, sostengo que los PSI labs o PILs dentro de los gobiernos han abierto oportunidades de práctica para las y los diseñadores, ganando terreno a través de métodos y enfoques autodefinidos basados en el diseño. Como mencioné previamente, en América Latina, los PSI labs o PILs también se han desarrollado ampliamente en la última

década. Sin embargo, el contexto pasado y presente de la región hace que la relación entre la innovación pública y el diseño sea distinta a otras regiones del mundo.

En respuesta al presente desarrollo de la innovación pública, propongo como alternativa con un enfoque a través de la pedagogía del diseño. Uno de los formatos en que se deriva esta propuesta es un curso híbrido en dónde diseñadores y no-diseñadores (por ej., politólogos, economistas y administradores) se enfrentan a la descripción y delimitación de un problema público, desarrollan una investigación robusta desde diversas perspectivas de actores clave, y proponen soluciones para mitigar el problema que explícitamente aporten valor público (expandido en Bosch Gómez, 2022). De esta forma, las y los estudiantes ejercitan un músculo de cambio de pensamiento, combinando herramientas específicas de sus disciplinas mientras replantean cómo entender problemas complejos y proponer alternativas al *statu quo* actual.

Mi propuesta implica abordar el diseño para la innovación pública y los entornos políticos como una práctica contextual, no como un enfoque creativo desde una perspectiva política, ni como una aplicación de diseño socialmente comprometida. En cambio, propongo verlo como una práctica emergente donde los procesos de desarrollo y diseño de políticas se superponen tomando en cuenta aspectos sociales, políticos y ecológicos. La rendición de cuentas, el impacto y las consideraciones éticas son cruciales en el diseño, pero ganan peso en el contexto del ámbito público a medida que el trabajo impacta las vidas de los ciudadanos a diferentes escalas.

Silvana

La sabiduría como concepto puente e integrador de perspectivas plurales

Los procesos transdisciplinarios, como el de SARAS en Uruguay, son procesos largos, amplios, colectivos y complejos. En SARAS, participaron diversos actores locales e internacionales, contribuyendo en parte a un ensamblaje donde se abordaron cuestiones alimentarias desde varias miradas y perspectivas. Allí, mi trabajo se centró en explorar las posibilidades que podía brindar adoptar el lente de la sabiduría práctica. La contribución teórico-metodológica que hice en mi tesis doctoral justamente fue identificar a la sabiduría como concepto puente para pensar y avanzar hacia transiciones para la sustentabilidad, destacando el rol que el diseño y los/as diseñadores pueden tener en motivar estos procesos.

El potencial detrás de la adopción de la sabiduría (o “sabiduría alimentaria” en mi tema de investigación) como un concepto puente, mejora la identificación de perspectivas que trascienden la ciencia y da espacio a perspectivas ecológicas, indígenas o aproximaciones espirituales a la sabiduría desde la experiencia humana de afrontar el cambio (Yang y Intezari, 2019). Ventajas del concepto de sabiduría incluyen que es comprendido y utilizado por muchas personas, incluidos los niños (Weststrate *et al.*, 2019; Glück y Weststrate, 2022); y que resalta la fuente experiencial y basada en el contexto que posee la sabiduría conocimiento que se pone en acción en un lugar/tiempo concreto. La sabiduría también enfatiza que estos conocimientos están en constante cambio, se transmiten y se reapropian a través de generaciones (Johnson-Jennings *et al.*, 2020), dando forma así a pasados, presentes y futuros. De esta forma, no sólo se enfatiza el conocimiento y la sabiduría que

ya existen en un sistema (Kossoff y Irwin, 2021; Meadows, 2008), sino también motiva a deliberar sobre el tipo de cambio a perseguir, y los tipos de mundos a “crear”.

En los talleres de “sabiduría alimentaria”, los platos co-creados a partir del collage, más que ofrecer visiones refinadas del futuro alimentario, permitieron el aprendizaje social y la articulación y deliberación colectiva sobre valores compartidos, dando espacio a saberes plurales e ingredientes existentes en los ecosistemas y culturas locales. Los platos como ensamblajes abiertos descentralizaron la jerarquización de los saberes científicos, resonando mejor con diversos contextos y desafiando teorías importadas. Se destacó la idea clave del papel fundamental del pasado en la configuración del futuro, vinculada al concepto de resiliencia en sistemas socio-ecológicos, mientras que el concepto de resiliencia generó malestar por su complejidad y diversidad de interpretaciones.

Por el contrario, el concepto de «sabiduría alimentaria» no generó el malestar expresado por diferentes actores incluidos profesionales e investigadores del Sur Global, especialmente en contraposición con el concepto de alfabetización alimentaria –una práctica que asume la necesidad de experiencia disciplinaria (por ej., en ciencias de la nutrición). La sabiduría permite aceptar que existen saberes locales, indígenas, enraizados en lugares y cuerpos que son igualmente válidos para aportar a mejorar nuestras relaciones con los otros– humanos y no-humanos. La sabiduría permite revincular la razón con el corazón (Maxwell, 2007; Guerrero, 2016) y aún más en relación a los sistemas alimentarios, volver al traer el “sabor del saber” (Leff, 2007) para avanzar hacia el bien común. Esto confiere la dimensión ética, política, afectiva e incluso espiritual que es distintiva de la sabiduría y que se exige en los procesos sociales transformacionales centrados en el cambio orientado a sistemas. Por tanto, la sabiduría funciona como concepto puente (Davoudi, 2012), entendido como un término que puede permitir la creación de vínculos (puentes) entre diferentes campos académicos, entre la investigación y la práctica, o entre diferentes “mundos”. Los conceptos puente permiten o estimulan el diálogo y la colaboración a pesar de las diferencias en el lenguaje, y por tanto, son centrales para fomentar diálogos y colaboraciones interculturales e intercientíficas (Baggio *et al.*, 2015; Betancourt Posada y Gómez Cruz, 2019). Así, encontrando puntos en común sin borrar las diferencias, la sabiduría dirige nuestra atención hacia el propósito y, por lo tanto, puede ayudar a orientar un proceso basado en lo que importa y se valora en un lugar en particular.

Marysol

Reflexividad relacional: vital para el *ethos* de la prácticas de Diseño para las Transiciones

El ejemplo donde las bordadoras y yo comenzamos a re-conocer las plantas que nos rodean, ilustra la creación de espacios para devenir-con o “*becoming-with*” (Haraway, 2013). Éstos, son espacios para reflexionar *con* quienes diseñamos en vez de acerca de ellos, poniendo de lado suposiciones de alfabetización ecológica o “la falta de”. De ahí, mi propuesta de reflexividad se manifiesta en dos dimensiones: la personal y la relacional.

Primero, en mi reflexividad personal como diseñadora, cuestiono cómo mis maneras de ver al mundo, afectos y deseos pueden estar vinculados con la colonialidad (Vázquez, 2019), influyendo en mi práctica de diseño y creando fronteras epistémicas que terminen apropiando o borrando diferencias y especificidades, como sería el caso con la adopción indistinta de la alfabetización ecológica. Como instancia, comparto una transformación

en mi forma de ser como diseñadora durante mi investigación en Hermosillo. Inicialmente, asumí el mandato de emplear mis habilidades de diseño para amplificar voces locales. Busqué alianzas con grupos que abordan cuestiones socio-ecológicas apremiantes en la ciudad. Como he relatado a detalle (Ortega Pallanez, 2023), estaba comprometida a diseñar con conciencia y especificidad cultural. Sin embargo, debido a mi formación profesional, mi enfoque estaba arraigado a la resolución de problemas, como si fuera un proyecto, en vez de la creación de relaciones colaborativas. A través de la reflexividad, reinterpreté el valor de la relacionalidad, la interconexión e interdependencia de los sistemas natural-culturales³, (Escobar 2018), el cual antes apreciaba para comprender las conexiones entre nodos/entidades y encontrar puntos de apalancamiento desde una noción de problemas por resolver. Ahora reconozco el valor de las entidades en relación y el de la relación misma. Así, he cambiado de énfasis en mi diseñar, de la resolución de problemas al cuidado de las relaciones. Por lo tanto, la reflexividad personal, también relatada por otras académicas en diseño (Korsmeyer *et al.*, 2022; Light, 2018; Pinto *et al.*, 2022; Whitcomb, 2016), se demuestra como acto ético para ganar conciencia de las implicaciones de nuestro diseñar, especialmente cuando enfrentamos una copiosa cantidad de crisis existenciales (Akama y Light, 2020). Estos relatos, incluido el mío, subrayan que la dimensión personal de la reflexividad nos permite abordar ciertos daños que el diseñar causa y reproduce, contribuyendo a asumir responsabilidad en cómo diseñamos (Akama, 2008) y cuestionar nuestros abordajes mediante la escucha para sanar los mismos.

Segundo, impulso la incorporación de una reflexividad relacional. En mi reflexividad con las bordadoras, mis acercamientos a investigar y diseñar fueron con las bordadoras, buscando una forma de correspondencia (Ingold, 2021, 2022). Siendo bordadora yo también, busqué esta correspondencia a través del interés compartido por el bordar. Además de mi historia personal con esta práctica textil, una de mis principales motivantes para invitar a otras en torno a este interés compartido tiene que ver con lo que el bordado nos ofrece: lentitud, corporalidad y reflexividad. Bordar nos permitió establecer una conexión más fuerte y profunda. Aunque sabía que no disolvería por completo la dinámica de poder investigadora-participante, esperaba que hubieran momentos en los que fuésemos, simplemente, un grupo de mujeres bordando juntas desafiando la exclusión espacial en Hermosillo. Este potencial proviene del tipo de espacio que genera el bordar juntas. En los círculos de bordado, las mujeres podemos tejer otras formas de relacionarnos y suturar colectivamente jerarquías y subvaloraciones de nuestras existencias (Pérez-Bustos y Chocantá Piraquive, 2018). Esta sutura de jerarquías y subvaloraciones permite reformular las relaciones investigadora-participante, reformulación que continué hilando durante el análisis e interpretación de mis experiencias con ellas al entablar correspondencia personales a través de cartas como un esfuerzo por unirme en reflexividad relacional.

Al dedicar tiempo a hacer una pausa y ejercitar nuestra reflexividad relacional –reflexividad-con– podemos crear nuevos significados en nuestro trabajo y en la forma en que abordamos el cambio. Es por eso que en alineación con otras académicas (Akama y Light, 2020; Botero *et al.*, 2020; Hakio *et al.*, 2022; Pérez-Bustos, 2017), propongo una reflexividad arraigada en el cuidado, especificando mi contribución a este linaje, con una reflexividad relacional como elemento intrínseco del *ethos* de la práctica en el Diseño para las Transiciones.

4. Reflexiones de cierre, abriendo brechas a abordajes arraigados de Diseño para las Transiciones Latinoamericanas

En el diálogo que hemos desarrollado y en torno a la reflexión sobre nuestras prácticas de investigación, encontramos que no existe una concepción unificadora del Diseño para las Transiciones, ya sea a nivel global o latinoamericano. Los abordajes y contribuciones que hemos introducido a la teoría y práctica del diseño en este contexto son evidencia de una constelación de prácticas y procesos abiertos, que se flexibilizan y adaptan a situaciones, necesidades y capacidades locales. Así como existen variedad de bases de sabor en diferentes cocinas –el sofrito, sazón, refogado, mirepoix, templado de especias entre otras– la emergencia de esta diversidad de interpretaciones demuestran la abundancia de este abordaje del diseño, donde su pluralidad señala la posibilidad de otros posibles, de transiciones varias con caminos particulares con convergencias e intercambio mutuo entre ellas.

Coincidimos sobre la urgencia de avanzar hacia cambios que permitan un vivir bien en la trama de la vida, y como los principios de la alfabetización ecológica pueden tener un lugar a partir de sus aportes clave en ámbitos educativos. Sin embargo, y dada la intrincada conflictividad pero también riqueza existente en el territorio latinoamericano (así como tantos otros del Sur Global), creemos necesario desenredar aspectos específicos de la carga política de conceptos como el de la alfabetización ecológica, las estructuras de poder asociadas al mismo y sus dinámicas en el diseñar. Se vuelve inviable pensar en un estado posible de “alfabetización ecológica” ideal que pueda surgir únicamente de espacios académicos, conformando lo que Christina Harrington, Sheena Erete y Anne Marie Piper (2019) denominan como crear *blue sky ideas* (ideas de cielo azul). Esto se refiere a la invitación a quienes participan en un proceso de diseño a que imaginen escenarios sin restricciones para la formulación de soluciones disruptivas.

Más allá del potencial inspiracional, la imperativa de la mirada optimista sin restricciones y la suposición de que es posible definir un estado ideal de alfabetización sólo desde ámbitos académicos, marginaliza la riqueza y relevancia de otros saberes, sabores y haceres, a la vez que niega el potencial de aprendizaje y transformador que radica en la incomodidad, desconformidad, las tensiones y las “incoherencias”, especialmente cuando lo que está en juego es la posibilidad de considerar alternativas al *statu quo* y las lógicas de mundo aparentemente dominantes. De hecho, cantidad de autores del Sur Global han destacado como ciertos tipos de abordajes ideales conducen a la frustración, escepticismo, cinismo y a reforzar las condiciones de exclusión de participantes históricamente marginalizados quienes viven en contextos que amenazan su vida cotidianamente (Harrington *et al.*, 2019; Mata-Marin, 2020; Ortega Pallanez, 2023; van Amstel, 2021). Es por esto que instamos a que términos como el de la alfabetización ecológica sean términos puente, es decir, términos que entren en diálogo con aquellos de las comunidades diseñando caminos transformadores. Así, la “alfabetización” no se limita a la adopción de un estado ideal o deseado, sino que implica la escucha y aprendizaje mutuo con comunidades locales. Para contribuir estos espacios, proponemos que es necesario que desde el diseño se generen capacidades en ámbitos educativos para prepararnos a apoyar procesos de gobernanza alternativa acorde a las necesidades locales y para construir realidades sincrónicas con ciclos planetarios desde un marco de justicia y equidad. Con esto, proponemos también la necesidad de

avanzar hacia una reflexividad relacional como *ethos* y eje vital de las prácticas de Diseño para las Transiciones en donde es necesario cuidar las relaciones.

Nos abstenemos aquí de un enfoque que impone términos y procesos absolutos y universalizantes, y optamos por uno que crea espacios para el intercambio de ideas y la co-creación de alternativas. Así, reconocemos la abundancia de las perspectivas locales y fomentamos diseños arraigados a las realidades del lugar. Con esto, aspiramos a espesar el discurso y las prácticas de Diseño para las Transiciones en contextos latinoamericanos, pero no solo. También buscamos promover el espíritu plural que puede tener este abordaje de diseño, invitando a otras a contribuir a esta conversación que hacemos aquí como autoras.

Notas

1. Más-que-humano se refiere a entidades distintas de los humanos. Este término no se refiere sólo a diferentes entidades aisladas, sino abarca los enredos relacionales que todos estas entidades tienen entre sí (Tsing, 2013).
2. Esto es en alusión a la descripción de Silvia Rivera Cusicanqui (2018) de la palabra aymara *ch'ixi*, un color que de lejos se ve gris pero de cerca se distinguen tonos negros y blancos entreverados.
3. Sistemas natural-culturales o naturaleza-cultura se refiere al concepto que reconoce la indivisibilidad de las relaciones entre lo social/humano y lo ecológico/naturaleza (Haraway, 2003; ver también Fuentes, 2010)

Referencias bibliográficas

- Adkins, B. (2015). *Deleuze and Guattari's A thousand plateaus: A critical introduction and guide*. Edinburgh University Press.
- Akama, Y. (2008). *The Tao of Communication Design practice: Manifesting Implicit Values through Human-Centred Design* [Doctoral dissertation]. RMIT University.
- Akama, Y., y Light, A. (2020). Readiness for contingency: Punctuation, poise, and co-design. *CoDesign*, 16(1), 17–28. <https://doi.org/10.1080/15710882.2020.1722177>
- Anzaldúa, G. (2022). *Borderlands / La Frontera: The New Mestiza* (5th ed.). Aunt Lute Books.
- Archila, M. (2017). Cómo entender el diálogo de saberes. *Lasaforum*, 48(2), Article 2.
- Argueta Villamar, A., Corona-M, E., y Hersch, P. (Eds.). (2011). *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México* (1. ed.). <http://libros.iberopuebla.mx/2011/10/saberescolectivos-Y-dialogo-de-saberes.html>
- Baggio, J. A., Brown, K., y Hellebrandt, D. (2015). Boundary object or bridging concept? A citation network analysis of resilience. *Ecology and Society*, 20(2), Article 2. <https://www.jstor.org/stable/26270178>
- Baños Francia, J. A. B. (2012). Arquitecturas alegóricas y urbanismos defensivos. *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 2(2), 221–225.

- Baraibar Norberg, M. (2020). *The Political Economy of Agrarian Change in Latin America: Argentina, Paraguay and Uruguay*. Springer Nature.
- Betancourt Posada, A., y Gómez Cruz, M. de la F. (2019). *La sabiduría ambiental de América profunda: Contribuciones indígenas a la conservación “desde abajo”, ejemplos de México, Colombia, Ecuador y Bolivia*. Ediciones Monosílabo. <https://isbnmexico.indautor.cerlalc.org/catalogo.php?mode=detalle&nt=281066>
- Biggs, R., Schlüter, M., y Schoon, M. (2015). *Principles for building resilience: Sustaining ecosystem services in social-ecological systems*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781316014240>
- Boehnert, J. (2018). *Design, ecology, politics: Towards the ecocene*. Bloomsbury Publishing.
- Boehnert, J. (2019). Transition Design and Ecological Thought. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (73), 133 a 148. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi73.1042>
- Botero, A., Marttila, S., Poderi, G., Saad-Sulonen, J., Seravalli, A., Teli, M., y van Amstel, F. M. C. (2020). Commoning Design and Designing Commons. *Proceedings of the 16th Participatory Design Conference 2020 - Participation(s) Otherwise - Volume 2*, 178–180. <https://doi.org/10.1145/3384772.3385162>
- Champman, J., y Gant, N. (Eds.). (2007). *Designers Visionaries and Other Stories: A Collection of Sustainable Design Essays*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781849770965>
- Cifor, M., García, P., Cowan, T. L., Rault, J., Sutherland, T., Chan, A. S., Rode, J., Hoffmann, A. L., Salehi, N., y Nakamura, L. (2019). *Feminist Data Manifest-No*. <https://www.manifestno.com>
- Davoudi, S., Shaw, K., Haider, L. J., Quinlan, A. E., Peterson, G. D., Wilkinson, C., Fünfgeld, H., McEvoy, D., Porter, L., y Davoudi, S. (2012). Resilience: A Bridging Concept or a Dead End? “Reframing” Resilience: Challenges for Planning Theory and Practice Interacting Traps: Resilience Assessment of a Pasture Management System in Northern Afghanistan Urban Resilience: What Does it Mean in Planning Practice? Resilience as a Useful Concept for Climate Change Adaptation? The Politics of Resilience for Planning: A Cautionary Note. *Planning Theory & Practice*, 13(2), Article 2. <https://doi.org/10.1080/14649357.2012.677124>
- Delgado, F. B., y Rist, S. (Eds.). (2016). Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad: Aportes teórico metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo. En *UMSS Universidad Mayor de San Simón, FCAPyF Facultad de Ciencias Agrícolas Pecuarías y Forestales, AGRUCO Agroecología Universidad de Cochabamba; Plural Editores*. La Paz.
- Escobar, A. (2012). Más allá del desarrollo: Postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista de Antropología Social*, 21(0), Article 0. https://doi.org/10.5209/rev_RASO.2012.v21.40049
- Escobar, A. (2018). *Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Duke University Press.
- Escobar, A. (2020). *Pluriversal Politics: The Real and the Possible* (D. Frye, Trans.). Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv11315v0>
- Ferreira, M., y Botero, A. (2020). Experimental governance? The emergence of public sector innovation labs in Latin America. *Policy Design and Practice*, 3(2), 150–162. <https://doi.org/10.1080/25741292.2020.1759761>

- Folke, C., Carpenter, S., Walker, B., Scheffer, M., Chapin, T., y Rockström, J. (2010). Resilience Thinking: Integrating Resilience, Adaptability and Transformability. *Ecology and Society*, 15(4), Article 4. <https://doi.org/10.5751/ES-03610-150420>
- Folke, C., Biggs, R., Norström, A. V., Reyers, B., y Rockström, J. (2016). Social-ecological resilience and biosphere-based sustainability science. *Ecology and Society*, 21(3), Article 3. <https://doi.org/10.5751/ES-08748-210341>
- Freire, P. (1976). Literacy and the possible dream. *Prospects: quarterly review of education*, 1(1), Article 1.
- Fry, T. (2020). *Defuturing: A New Design Philosophy* (C. Dilnot y E. Staszowski, Eds.). Bloomsbury Visual Arts. <https://www.bloomsbury.com/au/defuturing-9781350089532/>
- Fuglsang, L., Hansen, A. V., Mergel, I., y Røhnebak, M. T. (2021). Living Labs for Public Sector Innovation: An Integrative Literature Review. *Administrative Sciences*, 11(2), 58. <https://doi.org/10.3390/admsci11020058>
- Galeano, E. (1982). *Memoria del fuego* (2a ed.). Siglo Veintiuno Editores.
- García Pérez, H., y Lara Valencia, F. (2016). Equidad en la provisión de espacios públicos abiertos: Accesibilidad, percepción y uso entre mujeres de Hermosillo, Sonora. *Sociedad y Ambiente*, 10, Artículo 10. <https://doi.org/10.31840/sya.v0i10.1651>
- Glück, J., y Weststrate, N. M. (2022). The Wisdom Researchers and the Elephant: An Integrative Model of Wise Behavior. *Personality and Social Psychology Review*, 10888683221094650. <https://doi.org/10.1177/10888683221094650>
- Gudynas, E. (2009). Diez Tesis Urgentes Sobre el Nuevo Extractivismo: Contextos y Demandas Bajo el Progresismo Sudamericano Actual. En *Extractivismo, Política y Sociedad* (pp. 187–225). CAAP Centro Andino de Acción Popular & CLAES Centro Latinoamericano de Ecología Social.
- Guerrero, P. (2016). *Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: Corazonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de) colonial* [Universidad Andina Simón Bolívar]. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5139/1/TD067-DECLA-Guerrero-Corazonar.pdf>
- Hakio, K., Dolejšová, M., Mattelmäki, T., Choi, J. H., y Ampatzidou, C. (2022). Following Seals and Dogs: Experimenting with Personal Dimensions of Transformative Design. *Proceedings of the Participatory Design Conference 2022 - Volume 2*, 2, 167–172. <https://doi.org/10.1145/3537797.3537869>
- Haraway, D. J. (2013). *When Species Meet*. U of Minnesota Press.
- Harrington, C., Erete, S., y Piper, A. M. (2019). Deconstructing community-based collaborative design: Towards more equitable participatory design engagements. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 3(CSCW), 25 pages. <https://doi-org.cmu.idm.oclc.org/10.1145/3359318>
- Holloway, J. (2011). *La otra política, la de la digna rabia* [online]. <http://www.johnholloway.com.mx/2011/07/31/la-otra-politica-la-de-la-digna-rabia/>
- Ingold, T. (2017). On human correspondence. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 23(1), 9–27. <https://doi.org/10.1111/1467-9655.12541>
- Ingold, T. (2021). *Correspondences*. Polity.
- Ingold, T. (2022). On not knowing and paying attention: How to walk in a possible world. *Irish Journal of Sociology*, 07916035221088546. <https://doi.org/10.1177/07916035221088546>

- Irwin, T. (2015). Transition Design: A Proposal for a New Area of Design Practice, Study, and Research. *Design and Culture*, 7(2), Article 2. <https://doi.org/10.1080/17547075.2015.1051829>
- Irwin, T. (2018). The Emerging Transition Design Approach. *Design Research Society 2018*. https://www.academia.edu/36984858/DRS_2018_The_Emerging_Transition_Design_Approach
- Johnson-Jennings, M., Jennings, D., Paul, K., y Little, M. (2020). Identifying needs and uses of digital Indigenous food knowledge and practices for an Indigenous Food Wisdom Repository. *AlterNative: An International Journal of Indigenous Peoples*, 16(4), Article 4. <https://doi.org/10.1177/1177180120954446>
- Juri, S. (2021). *Ciclo temático SARAS: Alimentos y Sostenibilidad—Saberes sobre la Mesa. Informe final* (p. 104). Instituto SARAS. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5800040>
- Juri, S., y Zurbriggen, C. (2022). Motivando transiciones hacia futuros sostenibles y resilientes: SARAS T-LAB en América Latina. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Transition Design II Special Issue [Edición Especial], Vol.157*, 115–139.
- Juri, S., Baraibar, M., Clark, L. B., Cheguhem, M., Jobbagy, E., Marcone, J., Mazzeo, N., Meerhoff, M., Trimble, M., Zurbriggen, C., y Deutsch, L. (2022). Food systems transformations in South America: Insights from a transdisciplinary process rooted in Uruguay. *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 6, 1–27.
- Junginger, S. (2013). Design and Innovation in the Public Sector: Matters of Design in Policy-Making and Policy Implementation. *Annual Review of Policy Design*, 1.
- Keshavarz, M. (2018). *The design politics of the passport: Materiality, immobility, and dissent*. Bloomsbury Publishing.
- Korsmeyer, H., Light, A., y Grocott, L. (2022). Understanding feminist anticipation through 'back-talk': 3 narratives of willful, deviant, and care-full co-design practices. *Futures*, 136, 102874. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2021.102874>
- Kossoff, G., y Irwin, T. (2021). Transition design as a strategy for addressing urban wicked problems. En *Cities Without Capitalism*. Routledge.
- Laborde, G. (2017). *Identidad uruguaya en cocina. Narrativas sobre el origen* [Universitat de Barcelona]. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/116483/1/LABORDE_TESIS.pdf
- Lang, D. J., Wiek, A., Bergmann, M., Stauffacher, M., Martens, P., Moll, P., Swilling, M., y Thomas, C. J. (2012). Transdisciplinary research in sustainability science: Practice, principles, and challenges. *Sustainability Science*, 7(1), Article 1. <https://doi.org/10.1007/s11625-011-0149-x>
- Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental y diálogo de saberes. *Revista Latinoamericana*, 7, Artículo 7. Polis. <https://journals.openedition.org/polis/6232>
- Leff, E. (2007). Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes: Hacia una pedagogía ambiental. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 16, Artículo 16.
- Lewis, J. M. (2021). The limits of policy labs: Characteristics, opportunities and constraints. *Policy Design and Practice*, 4(2), 242–251. <https://doi.org/10.1080/25741292.2020.1859077>
- Lewis, J., Mcgann, M., y Blomkamp, E. (2019). When design meets power: Design thinking, public sector innovation and the politics of policymaking. *Policy & Politics*. <https://doi.org/10.1332/030557319X15579230420081>

- Light, A. (2018). Ideas of Autonomía: Buzzwords, borderlands and research through design. *Strategic Design Research Journal*, 11(2), 147–153.
- López Torrero, J. C., y Navarro Navarro, L. A. (2023). Inventario de parques urbanos para el cumplimiento de la Agenda 2030: El caso de Hermosillo, Sonora. *Frontera Norte*, 35. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2307>
- Lugones, M. (1987). Playfulness, “World”-Travelling, and Loving Perception. *Hypatia*, 2(2), 3–19. <https://doi.org/10.1111/j.1527-2001.1987.tb01062.x>
- Lugones, M. (1992). On Borderlands/La Frontera: An Interpretive Essay. *Hypatia*, 7(4), 31–37. <https://doi.org/10.1111/j.1527-2001.1992.tb00715.x>
- Max-Neef, M. (1991) Human Scale Development. Apex Press, New York.
- Manzini, E. (2015). *Design, When Everybody Designs: An Introduction to Design for Social Innovation*. MIT Press.
- Mata-Marin, S. (2020). *Bordering Designs Contestation Designs: An Exploration of Undocumented Nicaraguan Women’s Everyday Life in Costa Rica* [Doctoral dissertation]. Carnegie Mellon University. <https://doi.org/10.1184/R1/12378575.v1>
- Maxwell, N. (2007). From knowledge to wisdom: The need for an academic revolution. *London Review of Education*, 5(2), Article 2. <https://doi.org/10.1080/14748460701440350>
- Mazé, R. (2019). Politics of designing visions of the future. *Journal of Futures Studies*, 23(3), 23–38.
- Mazzucato, M. (2021). *Mission Economy: A Moonshot Guide to Changing Capitalism*. Penguin Books Limited.
- McBride, B. B., Brewer, C. A., Berkowitz, A. R., y Borrie, W. T. (2013). Environmental literacy, ecological literacy, ecoliteracy: What do we mean and how did we get here? *Ecosphere*, 4(5), art67. <https://doi.org/10.1890/ES13-00075.1>
- Meadows, D. (1997). Places to intervene in a system (in increasing order of effectiveness). *Whole Earth*, 91(1), Article 1.
- Meadows, D. H. (2008). *Thinking in systems: A primer* (D. Wright, Ed.). Earthscan.
- Méndez Sáinz, E., Duarte Aguilar, A., y Aragón Palacios, M. (2013). El proyecto de ciudad Hermosillo 2009-2012: “de cartón piedra... En un escaparate.” En *Estudios sobre Sonora 2011 Instituciones, procesos socioespaciales, simbólica e imaginario*. El Colegio de Sonora. https://www.academia.edu/11993631/El_proyecto_de_ciudad_Hermosillo_2009_2012_de_cart%C3%B3n_piedra_en_un_escaparate
- Mercado Maldonado, L., y Marincic Lovriha, I. (2017). Morfología de Isla de Calor Urbana en Hermosillo, Sonora y su Aporte hacia una Ciudad Sustentable. *Biociencia*, 19, 27–33.
- Mezzadra, S., y Neilson, B. (2017). On the multiple frontiers of extraction: Excavating contemporary capitalism. *Cultural Studies*, 31(2–3), 185–204. <https://doi.org/10.1080/09502386.2017.1303425>
- Miller, T. R., Wiek, A., Sarewitz, D., Robinson, J., Olsson, L., Kriebel, D., y Loorbach, D. (2014). The future of sustainability science: A solutions-oriented research agenda. *Sustainability Science*, 9(2), Article 2. <https://doi.org/10.1007/s11625-013-0224-6>
- Miller, T. R., Muñoz-Erickson, T., y Redman, C. L. (2011). Transforming knowledge for sustainability: Towards adaptive academic institutions. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 12(2), Article 2. <https://doi.org/10.1108/1467637111118228>
- Moreno-Cely, A., Cuajera-Nahui, D., Escobar-Vasquez, C. G., Vanwing, T., y Tapia-Ponce, N. (2021). Breaking Monologues in Collaborative Research: Bridging Knowledge Systems

- through a Listening-Based Dialogue of Wisdom Approach. *Sustainability Science*, 16(3), Article 3. <https://doi.org/10.1007/s11625-021-00937-8>.
- Moreno, J. L. (2012). "A Never-Ending Source of Water": Agriculture, Society, and Aquifer Depletion on the Coast of Hermosillo, Sonora. *Journal of the Southwest*, 54(4), 545–568.
- OECD y FAO. (2021). *OECD-FAO Agricultural Outlook 2021-2030*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/19428846-en>
- Orr, D. W. (1992). *Ecological literacy: Education and the transition to a postmodern world*. State University of New York Press.
- Ortega Pallanez, M. (2023). *Becoming Resonant in Design: An inquiry into public space exclusion in Hermosillo, Mexico through women-plant relations* [Doctoral dissertation]. Carnegie Mellon University. <https://doi.org/10.1184/R1/23422235.v1>
- Ortega Rosas, C. I., Martínez Salido, J., Sánchez Duarte, N. E., y Morales Romero, D. (2022). Cobertura y composición arbórea en las áreas verdes de Hermosillo, Sonora: Aportaciones al urbanismo sustentable. *región y sociedad*, 34, e1610–e1610. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1610>
- Pérez-Bustos, T. (2017). Thinking with Care (C. Quassolo, Trans.). *Revue d'anthropologie Des Connaissances*, 11(1), Artículo 1. <https://doi.org/10.3917/rac.034.a>
- Pérez-Bustos, T., y Chocontá Piraquive, A. (2018). Bordando una etnografía: Sobre cómo el bordar colectivo afecta la intimidad etnográfica. *Debate Feminista*, 56, 1–25.
- Pinto, N., Vertiz, B., y Botero, A. (2022). Resistance, social reproduction and emerging commitments for collaborative design from the margins. *DRS Biennial Conference Series*. <https://dl.designresearchsociety.org/drs-conference-papers/drs2022/researchpapers/227>
- Proyecto REDD+. (2020). *Población Indígena en Uruguay y su vínculo con el bosque*. Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca - Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial, Medio Ambiente.
- Puig de la Bellacasa, M. (2012). 'Nothing Comes Without Its World': Thinking with Care. *The Sociological Review*, 60(2), 197–216. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2012.02070.x>
- Puig de la Bellacasa, M. (2017). *Matters of care: Speculative ethics in more than human worlds*. University of Minnesota Press.
- Quijano, A., y Ennis, M. (2000). Coloniality of power, eurocentrism, and Latin America. *Nepantla: Views from the South*, 1 (3), 533–580.
- Rahnema, M. (1976). Literacy: To read or the world? *Prospects: quarterly review of education*, 1(1), Article 1.
- Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un Mundo Ch'ixi es Posible: Ensayos desde un Presente en Crisis*. TINTA LIMON. <https://traficantes.net/libros/un-mundo-chixi-es-posible>
- Sandoval, C. (1995). Feminist forms of agency and oppositional consciousness: U.S. third world feminist criticism. En J. Kegan Gardiner *Provoking agents: Gender and agency in theory and practice*. Urbana: University of Illinois Press.
- Scarry, E. (1987). *The body in pain: The making and unmaking of the world*. Oxford University Press.
- Solnit, R. (2016). *Hope in the Dark: Untold Histories, Wild Possibilities*. Haymarket Books.
- Stengers, I. (2010). *Cosmopolitics I* (R. Bononno, Trans.; 1st ed.). University of Minnesota Press. <https://www.upress.umn.edu/book-division/books/cosmopolitics-i>

- van Amstel, F. M. C. (2021, November 12). Designing relations in Prospective Design. *Frederick van Amstel*. Design Researcher & Educator. <https://fredvanamstel.com/talks/designing-relations-in-prospective-design>
- van Amstel, F. M. C., y Gonzatto, R. F. (2020). The anthropophagic studio: Towards a critical pedagogy for interaction design. *Digital Creativity*, 31(4), 259–283. <https://doi.org/10.1080/14626268.2020.1802295>
- van Amstel, F. M. C., Noel, L.-A., y Gonzatto, R. F. (2022). Design, Oppression, and Liberation. *Diseña*, 21, Article 21. <https://doi.org/10.7764/disena.21.Intro>
- Vázquez, R. (2012). Towards a Decolonial Critique of Modernity. Buen Vivir, Relationality and the Task of Listening. In R. Fornet-Betancourt (Ed.), *Kapital, Armut, Entwicklung. Capital, Poverty, Development. Capital, Pobreza, Desarrollo* (Vol. 33, pp. 241–252). Verlag Mainz. https://www.researchgate.net/publication/271506450_Towards_a_Decolonial_Critique_of_Modernity_Bu_en_Viivi_r_Relationality_and_the_Task_of_Listening
- Verdesio, G. (2014). Un fantasma recorre el Uruguay: La reemergencia charrúa en un “país sin indios”. *Cuadernos de Literatura*, 18(36), 86–107. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.CL18-36.frur>
- Wahl, D. C., y Baxter, S. (2008). The Designer’s Role in Facilitating Sustainable Solutions. *Design Issues*, 24(2), Article 2.
- Wellstead, A. M., Gofen, A., y Carter, A. (2021). Policy innovation lab scholarship: Past, present, and the future – Introduction to the special issue on policy innovation labs. *Policy Design and Practice*, 4(2), 193–211. <https://doi.org/10.1080/25741292.2021.1940700>
- Weststrate, N. M., Bluck, S., y Glück, J. (2019). Wisdom of the Crowd: Exploring People’s Conceptions of Wisdom. En J. Glück y R. J. Sternberg (Eds.), *The Cambridge Handbook of Wisdom* (pp. 97–121). Cambridge University Press; Cambridge Core. <https://doi.org/10.1017/9781108568272.006>
- Whicher, A. (2021). Evolution of policy labs and use of design for policy in UK government. *Policy Design and Practice*, 4(2), 252–270. <https://doi.org/10.1080/25741292.2021.1883834>
- Wilson, E. O. (1998). *Consilience: The unity of knowledge* (Vol. 15). Random House.
- Whitcomb, A. (2016). *(re) Forming Accounts of Ethics in Design: Anecdote as a Way to Express the Experience of Designing Together* [Doctoral dissertation]. University of Gothenburg.
- Yang, S., y Intezari, A. (2019). Non-western lay conceptions of wisdom. En *The Cambridge handbook of wisdom* (pp. 429–452). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108568272.020>
- Yazdani, N., y Çetin, B. (2022, July 22). *Dreaming Beyond AI*. [https://dreamingbeyond.ai/en/e/about_Zúñiga_Elizalde,_M._\(2014\).Las_mujeres_en_los_espacios_públicos:_Entre_la_violencia_y_la_búsqueda_de_libertad.Región_y_sociedad,_26\(ESPECIAL_4\),_78-100](https://dreamingbeyond.ai/en/e/about_Zúñiga_Elizalde,_M._(2014).Las_mujeres_en_los_espacios_públicos:_Entre_la_violencia_y_la_búsqueda_de_libertad.Región_y_sociedad,_26(ESPECIAL_4),_78-100)
- Zurbriggen, C., y Juri, S. (2021). Designing transition spaces for sustainable futures: SARAS Transition Lab. En *The Future of the Past: Paths towards Participatory Governance for Cultural Heritage* (p. n/a). CRC Press.

Abstract: As designers, we join the call to address the socio-ecological harms of the anthropocene, many of them caused or amplified by design. Our motivation with this article is to offer a critical and pluralistic look at the integration of mandates such as ecological literacy in the practices of Design for Transitions to sustainability in Latin American contexts.

We offer this analysis based on reflections on our work linked to Design for Transitions in three Latin American contexts: one in the far southeast (Montevideo, Uruguay), one in the second most populated city in the region (Mexico City), and the last in the far northwest (Hermosillo, Mexico). We discuss the adoption of ecological literacy within the Design for Transitions worldview in Latin America. On the one hand, we expose and acknowledge that there is no unifying vision of Design for Transitions practices in this vast region. On the other hand, we explore what could be alternatives and points of convergence between concepts and approaches in practice that resonate with Latin American situations, seeking to avoid falling into epistemic colonisation and erasure.

Through this joint reflection, we seek to contribute to the range of Designs for Transitions by emphasising that beyond the integration of ecological literacy (or its absence) as a strategy, different nuances and approaches need to converge between various designs and their practices, to address environmental harms and injustices as part of a nature-culture continuum.

We will use the following main questions to guide these reflections: what does an ecological literacy approach imply when it moves beyond the confines of the academy? Is ecological literacy necessary in a region where literacy has been linked to the development of the colonial nation-state? And how does Transition Design take root and emerge from territorial specificity?

Keywords: Diverse designs - Design for transitions - Latin America - Plural approaches - Convergences - Epistemic colonisation - Design practices

Resumo: Como designers, nos juntamos ao chamado para abordar os danos socioecológicos do antropoceno, muitos deles causados ou ampliados pelo design. Nossa motivação com este artigo é oferecer um olhar crítico e pluralista sobre a integração de mandatos como a alfabetização ecológica nas práticas de Design para Transições para a sustentabilidade em contextos latino-americanos.

Oferecemos essa análise com base em reflexões sobre nosso trabalho ligado ao Design para Transições em três contextos latino-americanos: um no extremo sudeste (Montevideo, Uruguai), um na segunda cidade mais populosa da região (Cidade do México) e o último no extremo noroeste (Hermosillo, México). Discutimos a adoção da alfabetização ecológica dentro da visão de mundo do Design for Transitions na América Latina. Por um lado, expomos e reconhecemos que não há uma visão unificada das práticas de Design para Transições nessa vasta região. Por outro lado, exploramos o que poderiam ser alternativas e pontos de convergência entre conceitos e abordagens na prática que ressoam com as situações latino-americanas, buscando evitar cair na colonização epistêmica e no apagamento.

Por meio desta reflexão conjunta, buscamos contribuir para a gama de Designs for Transitions, enfatizando que, além da integração da alfabetização ecológica (ou sua ausência) como estratégia, diferentes nuances e abordagens precisam convergir entre vários designs e suas práticas, para abordar os danos e as injustiças ambientais como parte de um continuum natureza-cultura.

Usaremos as seguintes perguntas principais para orientar essas reflexões: o que uma abordagem de alfabetização ecológica implica quando ultrapassa os limites da academia? A alfabetização ecológica é necessária em uma região em que a alfabetização foi vinculada ao desenvolvimento do Estado-nação colonial? E como o Design de Transição cria raízes e emerge da especificidade territorial?

Palavras-chave: Designs diversos - Design para transições - América Latina - Abordagens plurais - Convergências - Colonização epistêmica - Práticas de design
